

Día Mundial del Medio Ambiente

Madre Tierra Una Sola Salud



Imagen ReAct. Hay que disminuir el consumo mercantilizado para recuperar la espiritualidad y el entendimiento de los mecanismos simbióticos que hacen posible la Vida Saludable

Desde 1972 la Asamblea General de las Naciones Unidas estableció el Día Mundial del Medio Ambiente con los objetivos de humanizar los temas medioambientales para que los ciudadanos se conviertan en actores sociales activos del desarrollo sostenible y equitativo, así como para promover el papel fundamental de las comunidades en el cambio de actitud hacia temas ambientales y fomentar la conciencia medioambiental y protección global.

En 2019, el tema de este día mundial está dedicado a la lucha contra la contaminación del aire, un riesgo mayor de salud, pues cada año cobra 7 millones de vidas, casi 4 millones ocurren en la región Asia y Pacífico. Es por eso que este día exhorta a gobiernos, organizaciones, industrias y comunidades a utilizar energías renovables y tecnologías sostenibles para frenar este proceso contaminante, pues el 92 % de la humanidad no respira aire limpio, además la contaminación del aire le cuesta a la economía global 5 billones de dólares en asistencia social y sanitaria.

Entre los factores preponderantes para la cantidad de contaminación que respiramos, está el acceso a la energía limpia para cocinar y calentar y la hora

del día o el clima; también la hora pico vehicular y la industria contaminante son fuentes de polución por la emisión de gases contaminantes.

En cuanto a la contaminación atmosférica, primordialmente se da por cinco actividades humanas: industria, transporte, residuos, hogares, agricultura, que expulsan al aire sustancias como monóxido de carbono, dióxido de carbono, dióxido de nitrógeno, óxido de nitrógeno, ozono a nivel del suelo, material particulado, dióxido de azufre, hidrocarburos y plomo, muy perjudiciales para la salud (1).

Madre Tierra Una Sola Salud, más allá del medio ambiente



Imagen ReAct. Esta planta se llama carne humana, es curativa, se la encuentra en el Parque Nacional El Cajas en Cuenca, Ecuador

Desde hace 47 años, ha pasado mucha agua bajo el puente a partir de la declaración del Día del Medio Ambiente, pues hay diversidad de aportes y reflexiones científico-sociales en torno a su cuidado, pero también se han suscitado valiosos ejemplos de lucha y resistencia para defender la naturaleza desde otros conceptos, -e ir más allá-, como: Salud de los Ecosistemas y Madre Tierra Una Sola Salud, nacidos desde el aporte de lo popular, la Ciencia digna y las sabidurías de los pueblos originarios americanos como el Sumak Allin Kawsay de los quichuas y quechuas, el Soma Qamaña de los aimaras o la Plenitud de Vida de los mayas.

Madre Tierra Una Sola Salud, propone frenar el avasallamiento a la Tierra y las comunidades para buscar modos de vida inclusivos y diversos. Así, Una Sola Salud, reivindica la salud para todos: animales, plantas, humanos, microorganismos, bacterias, porque somos parte de una gran organismo viviente, una pequeña parte de un universo entrelazado, participantes de un equilibrio ecológico complejo, entonces la salud humana es el reflejo de la salud del planeta, por lo tanto la Pachamama es un macroecosistema que alberga millones de ecosistemas interconectados, cada uno repleto de particularidades.

Evidencias científicas muestran la devastación de la Tierra y el aparecimiento de enfermedades provocadas por el sistema de destrucción y consumo además del afán desmedido de lucro. Pero también hay ejemplos de testimonios de cómo se construye una plataforma de vida a partir de saberes como el cuidado de semillas, biodiversidad, vida microbiana, nuestras economías, nuestras culturas para detener la degradación y recuperar la Salud de la Madre Tierra.

Globalmente se intenta imponer un modelo de agricultura de alimentación industrial corporativa que conlleva devastación ambiental, hambre, malnutrición y destrucción de los territorios indígenas y campesinos a través de semillas transgénicas, monocultivos agroindustriales y fumigaciones con agrotóxicos

La minería a gran escala y a cielo abierto, extracción de hidrocarburos, fracking y otros megaproyectos han expulsado a comunidades enteras de sus territorios, agrediendo de forma violenta y criminalizándolas frente a la justa resistencia.

Los sistemas de salud, en realidad son sistemas de enfermedad, donde la atención se centra en el comercio y la mercantilización controlado por un puñado de corporaciones de agrotóxicos, fármacos y patentes.

El uso indiscriminado de antibióticos, tanto en seres humanos como en la agricultura y ganadería está produciendo el aparecimiento de microorganismos resistentes, convirtiéndose en amenaza cada vez más grave que puede volverse incontrolable (2).

Una necesaria terapéutica para la Tierra



Imagen ReAct. Remediar los daños causados a la Madre Tierra a través de una Guía terapéutica

Para los pueblos originarios del mundo, la Tierra es Madre porque engendra y sustenta la vida, este concepto milenario converge con los hallazgos de la ciencia porque naturaleza, seres humanos, microorganismos y biodiversidad interactúan para regular el ecosistema planetario que garantiza la continuidad de la vida.

Sintiendo la urgencia por identificar los problemas de salud, hay el desafío de realizar un diagnóstico primario y exámenes complementarios, al tiempo de establecer lineamientos centrales sobre una estrategia curativa para recuperar la Salud de la Madre Tierra.

Partimos de la elaboración de una historia clínica y de acciones inmediatas, como: la salud humana depende de lo que pasa en los ecosistemas; el ser humano ha modificado la naturaleza, dando origen a una nueva era denominada Antropoceno, las moléculas de antibióticos sintéticos y los genes de resistencia circulando entre los seres y la naturaleza, y las nuevas enfermedades zoonóticas, son buenos ejemplos; para analizar las causas de las enfermedades que afectan a la salud humana se debe contemplar los análisis de las enfermedades de personas, animales, plantas, vegetales y biósfera; también es necesario realizar un diagnóstico integral que identifique signos y síntomas, pensando en las causas inmediatas, mediatas, agravantes, precipitantes y determinantes; así mismo hace falta preparar una terapéutica adecuada para remediar el daño, profundizando en un estudio de fisiología, patología, geoquímica, biología, procesos educativos y culturales, utilizando metodologías adecuadas y tecnologías como el diagnóstico epidemiológico y comunitario para pasar a las pruebas bioquímicas y moleculares; por último es necesario promover la participación de las comunidades, trabajadores de la salud animal, humana, vegetal, ecólogos, científicos, sociólogos, ambientalistas y los que tienen un conocimiento empírico, vivencial que aman la vida.

Tomando en cuenta estos antecedentes, la historia clínica de la Madre Tierra, tendría los siguientes datos:

Nombre: Gaia; edad: 4.543 x 10⁹ años; sexo: femenino; estado civil: comprometida; ocupación: mantención de la homeostasis de la vida; domicilio: vía láctea; cobertura: carece de cobertura médica; antecedentes familiares: big bang, polvo de estrellas; motivo de consulta: alteración de los procesos de generación y regeneración de la vida, restricción de la diversidad con homogenización de las formas de vida, deshumanización de los humanos y humanización de las mascotas, contaminación por sustancias tóxicas, privatización de los bienes comunes y control del espíritu humano desde las corporaciones; enfermedad actual: su salud se encuentra mercantilizada y altamente medicalizada.

Para Gaia el diagnóstico presuntivo podría ser: extractivismo asociado a tendencias suicidas de una de las especies (*homo sapiens*); estrategia terapéutica: cese de guerras, suspensión de megaminería, fracking, deforestación; cambio de matriz energética, agroecología, modelos de producción de alimentos que respeten a la naturaleza; reducir el uso de

antibióticos en los campos de la salud humana, animal y vegetal y avanzar en su uso inteligente; nutrición desde los saberes ancestrales, recuperando la comida como acto político, disponiendo de alimentos sanos para pueblos libres; disminuir el consumismo mercantilizado; ejercer un comercio justo, fortalecer las diversidades y deconstruir las hegemonías.

Gaia necesita: solidaridad pura en altas dosis; desaprender lo aprendido y recuperar la capacidad de aprender de los niños; desmercantilizar la ciencia utilizando en las universidades saberes y practicas diversas, ancestrales, campesinas, indígenas, urbanas; fortalecer los espacios de atención y cuidado de la salud pública, contribuyendo a sistemas de salud integrales, basados en la solidaridad, equidad y derecho al buen vivir (3).

Una nueva relación entre las bacterias y la humanidad



Imagen ReAct. Debemos enseñar a nuestros hijos que las bacterias son nuestras hermanas

Los microorganismos, las bacterias son parte de la Madre Tierra, por lo tanto necesitan una terapéutica como Gaia, más aun si son nuestras abuelas biológicas, pues han estado en este planeta desde hace millones de años como las primeras formas de vida. Sin embargo la mayor parte de la humanidad tiene un concepto negativo de ellas, porque en las primeras indagaciones científicas se las veía como agentes patógenos, causantes de enfermedades. Hoy la humanidad ha visto con buenos ojos a las bacterias, pues la mayoría son parte de la salud del planeta, pero aún seguimos atrapados en la metáfora de la guerra, que es uno de los detonantes principales de la resistencia bacteriana a los antibióticos y la reemergencia de las enfermedades intratables (4). Hoy la resistencia a los antibióticos y las enfermedades reemergentes nos exige dar un

vuelco a nuestras concepciones y relaciones con las bacterias para reconocerlas como seres vivos con derechos.

Las bacterias están en la Tierra desde hace aproximadamente 3500 millones de años, inventaron procesos asociados de vida como aprovechar la luz solar y generar materia orgánica, si están en todas partes, entonces plantas, animales, humanos pertenecemos a una misma familia de microorganismos contemporáneos provenientes de un mismo tronco de vida común milenario.

Gracias al silencioso trabajo de las bacterias, nitrógeno, carbono, fósforo y oxígeno se mueven en ciclos y alimentan a todas las formas de vida de la Tierra, pero el hombre contemporáneo pretende ignorarlas e ignorar este arduo trabajo.

También las bacterias son parte del organismo humano, buscan alimento, se multiplican y trabajan degradando nutrientes en el intestino delgado, entrenando el sistema inmunitario o produciendo los neurotransmisores de la felicidad. Lamentablemente el cuerpo humano ha dejado de ser un buen lugar para las bacterias debido al uso exagerado de antibióticos, los alimentos con residuos tóxicos y los comestibles industrializados, así aparecen nuevas enfermedades asociadas a la ausencia de bacterias endémicas en el organismo.

Si las bacterias serían eliminadas, todos moriríamos, porque somos un mismo entramado común como hijos de la misma Madre Tierra. Pero nos preguntamos: ¿si las bacterias son el corazón ecológico y de equilibrio del planeta, porque no tienen derechos? Entonces hay que reconocer su real valor, su vida, sus funciones, su destino evolutivo, su ejemplo de supervivencia, resistencia y resiliencia, siendo muy importante utilizar antibióticos con sabiduría a fin de minimizar el daño causado por las enfermedades, buscando alternativas porque “cuando comencemos a entender nuestros microbiomas, simbiosis, ecosistemas internos, multitudes asombrosos, cada caminata se llena de oportunidades para el descubrimiento” (5).

Nuestras relaciones con las bacterias continúan mal pero pueden cambiar, si reconocemos sus derechos sería un buen paso en la construcción de una nueva relación centrada en la armonía planetaria (6), que es lo que de alguna manera siempre buscamos para que la vida suene como una sinfonía de colores.

Concluyendo

En el Día Mundial del Medio Ambiente hemos analizado desde su cuidado a la Salud de los Ecosistemas y el concepto, enfoque, paradigma: Madre Tierra Una Sola Salud para entender la transdisciplinariedad de lo popular, la Ciencia digna y las sabidurías de los pueblos originarios, sintiendo, viviendo que somos un entramado de hilos de vida que entretejemos entre humanos, plantas, animales y bacterias.

La Madre Tierra esta avasallada y también todos sus seres vivos, incluyendo las bacterias, por eso es necesario un urgente diagnóstico, terapéutica y disposiciones saludables para tratar de sanarla de extractivismo, consumismo, mercantilización de la vida, monopolio de alimentación, semillas transgénicas,

patentes y fármacos y ni se diga de guerras, monopolios, corrupción y falta de pensamiento crítico, arte y cultura.

Pero también para cuidar el ambiente y el planeta, es muy necesario cambiar la relación de los seres humanos con las bacterias que son el origen de la vida y el punto ecológico en equilibrio, por eso la pregunta es: ¿deben tener derechos como todo ser vivo, siendo los más importantes?

Seguimos caminando con alegría por la salud de la vida, de la Madre Tierra y las bacterias, haciendo frente al fenómeno de la resistencia bacteriana que al igual que el cambio climático y la guerra, si no se detienen cobrarán con la vida de millones de seres vivos.



Imagen ReAct La. Cuando cuido la Madre Tierra y los microorganismos, cuido mi cuerpo y la salud de todos porque somos hijos de un mismo gran tejido cósmico

ReAct Latinoamérica

Correo electrónico: info@reactlat.org

<https://reactlat.org/>

<https://www.reactgroup.org/>

Fuentes de consulta:

1. Organización de Naciones Unidas, Día Mundial del Medio Ambiente, 5 de junio; Acceso: 4, junio, 2019; Disponible en: <https://www.un.org/es/events/environmentday/> 2019.

2. ReAct Latinoamérica, InSSA; Memorias del Encuentro Intercontinental Madre Tierra Una Sola Salud 2017, Declaración de Rosario, pp. 116-119; Cuenca-Ecuador, Gráficas Hernández; 2018.
3. Quizhpe, Verseñassi, Murray, Sivaraman; Sintiendo, Viviendo la Salud de la Madre Tierra: Tejiendo la guía terapéutica de la Madre Tierra, Memorias el Taller Guía Terapéutica para la Salud de la Madre Tierra, Rosario-Argentina, junio de 2017; ReAct Latinoamérica, Cuenca-Ecuador, 2018.
4. Gillins Michael, Los microbios son buenos chicos, en Uso Apropiado de los Antibióticos y Resistencia Bacteriana; ReAct Latinoamérica, 2014. Disponible en: <https://www.academia.edu/34042078/Uso-Apropiado-de-Antibioticos-y-Resistencia-Bacteriana.pdf>
5. Camey Donato, Cosmovisión Maya: salud y resistencia bacteriana, en Restablecer la Salud de los Ecosistemas para Contener la Resistencia Bacteriana, ReAct Latinoamérica, 2008, Disponible en: <http://www.archive.org/stream/RestablecerLaSaludDeLosEcosistemasParaContenerLaResistenciaBacteriana#page/n2/mode/2up>
6. ReAct Latinoamérica, Taller Microbios y Madre Tierra, Seminario Taller Internacional: Comprendiendo la Resistencia a los Antibióticos, Cuidando la Salud de la Madre Tierra, Sanándonos, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz-Bolivia, 2018; Cuenca-Ecuador 2018.